

Amapolas

Luis Izzi
Socio de AGADU N°: 10804
lunesizzi@gmail.com
(c) 2012

Amapolas

*Aquí en la tierra las frágiles amapolas soportan el calor
Y al final fallecen en la oscuridad de su propio corazón
Tres flores marchitas por el dolor, el abandono y el paso del tiempo*

INTRO

Tres mujeres.

Visten de negro.

Están al frente del escenario, el mismo se ilumina con el resplandor del fuego. Solo luz en la cara...

Mónica, Francisca y Rosina.

Moni, Fancis y Rosi.

De pronto un relámpago (desde el fondo) ilumina la silueta de las mujeres, apagón.

INICIO

Se ve un relámpago, que dibuja la silueta de una mujer en la oscuridad, está nerviosa. Trueno... se va iluminando levemente la escena.

Entran corriendo Francis y Rosi. Ríen.

MONI: ¿Dónde estaban?

FRANCIS: ¿Qué pasa?

ROSI: Acá estamos.

MONI: Si ya sé, pero donde estaban, hace rato que las estaba esperando, con esta tormenta me puse nerviosa... *(Comienza a llover)*

FRANCIS: Que bueno. Llegamos justito, de casualidad no nos agarra la tormenta.

ROSI: Quedate tranquila, ya estamos aquí.

MONI: *(Nerviosa)* ¿Pero dónde estaban?

FRANCIS: Salimos a dar una vuelta, nada más.

MONI: Sabés... *(Pausa)* Saben que no me gusta que salgan sin avisarme, me puse nerviosa. Escuche un trueno y me asusté mucho, después se fue la luz, no sabía qué hacer. *(A Rosi)* Sabés que me da miedo que salgas sin avisarme, te puede pasar algo.

ROSI: Bueno Moni no tenés porque ponerte de esa forma, ya soy grande, se cuidarme sola. Además estaba con Francis.

MONI: Justamente, es de Francis que tengo miedo. *(Sale)*

FRANCIS: ¿Qué querés decir con eso?

ROSI: Deja, no le hagas caso. Está mal, la tormenta la pone de mal humor.

FRANCIS: Si (*Trueno, se va la luz*).

LA BODA DE ANA MARÍA

ROSI: Cuando Ana María se case quiero ponerme un vestido lindo, largo, hermoso, escotado, con mucho brillo, un vestido rojo... o blanco. ¿Qué te parece Francis, un vestido rojo o blanco? (*Francis no contesta*) Francis, te estoy hablando ¿no me escuchás?

FRANCIS: ¿Qué? ¿Qué me dijiste?

ROSI: Te pregunté qué te parece mejor si un vestido blanco o rojo.

FRANCIS: Para vos me parece mucho mejor un vestido blanco, va mejor con tu color de pelo, con tu piel, es como que el blanco resalta mejor tus rasgos, tu figura...

(*Entra Moni*)

ROSI: Moni, sabés, el día que se case Ana María me voy a poner un vestido blanco, ya lo decidí. ¿Vos que te vas a poner?

(*Pausa, Moni y Francis se miran*)

MONI: ¿Qué? ¿Qué decís?

ROSI: Ah pero ¿qué les pasa? no me escuchan o ¿qué pasa? ¿Hay algo en el aire?

MONI: Otra vez el tema de Ana María...

ROSI: (*interrumpiendo*) Ana María está comprometida y es muy feliz, y se va casar pronto. Por eso estoy pensando en que me voy a poner...

MONI: Es que... no sé que me voy a poner... no pensé en eso.

ROSI: Yo me voy a poner un vestido blanco... bien blanco, largo hasta los pies, con un escote en la espalda, ¿como se llama el escote de la espalda? y mucho brillo... quiero estar esplendida...

MONI: ¿Estás loca? ¿Qué estás diciendo?

ROSI: ¿Qué?

FRANCIS: Moni dice que estás loca, ¿Como te vas a vestir de blanco? No sabes que en una boda la única vestida de blanco tiene que ser la novia...

ROSI: No, no lo sabía.

FRANCIS: Explicale.

MONI: ¿Qué? A sí, claro, es de mala suerte.

FRANCIS: Yo leí una vez una historia en que la madre del novio se vistió de blanco el día de la

boda de su hijo, y tuvo un accidente. Se cayó en la fiesta sobre un adorno con forma de punta y se la clavó en la cabeza, *(Pausa)* fue una muerte instantánea.

MONI: Pero ¿qué decís? Siempre inventando esas historias ridículas.

FRANCIS: Es verdad, lo leí en una revista.

ROSI: ¿Por qué siempre desautorizando todo? Siempre creés que inventamos cosas ¿por qué no escuchas un poco, y creés lo que te decimos? ¿Por qué nunca querés creer nada?

FRANCIS: Dejala Rosi, dejala.

MONI: ¿Dejala qué? ¿De qué hablas? Mira, ustedes inventan cosas, de eso yo no tengo la culpa, si ustedes quieren vivir en un mundo irreal no me metan a mí en sus historias. *(Va a salir)*

ROSI: ¿Qué historia? ¿La historia de mamá?

FRANCIS: Basta chicas.

MONI: No, basta no. Dejela que hable.

ROSI: Desde que mamá se fue, no sé porque vos pensas que estas a cargo de nosotras, que tenés que cuidarnos, que vos decís lo que es verdad y lo que no.

MONI: Mamá me dejó a cargo de ustedes hasta que regrese.

ROSI: Mamá no te dejó a cargo de nada, las tres sabemos eso, ahí sos vos la que inventa historias. Además mamá no regresara nunca.

MONI: Bueno, entonces yo soy tu madre ahora.

ROSI: No me hagas reír.

FRANCIS: No sigan con eso, se terminó. Sigamos planeando como vamos a ir vestidas al casamiento de Ana María...

MONI: *(Saliendo)* Yo no voy a ir.

ROSI: Ves que es una mala hermana, ojalá se muera.

FRANCIS: No digas eso.

ROSI: Ojala... se vaya.

FRANCIS: Ojala.

ROSI: La odio, Ana María me dice que tampoco la soporta, dice que Moni es muy mala... *(Comienza hablar con Ana María)* Ella se cree nuestra madre ¿que se piensa? Algún día te voy hacer caso, algún día... algún día me voy a librar de ella... *(Francis la mira, un poco perturbada)* ¿Qué pasa? ¿Qué miras?

FRANCIS: Nada, solo pensaba...

ROSI: ¿Qué pensás? Pensás que estoy loca ¿no? Decilo, pensás eso, sos igual que Mónica, son iguales *(sale)*

FRANCIS: No, yo no soy como ella.

ENFRENTAMIENTO FRANCIS Y MONICA

(Entra Mónica)

MONI: ¿Por qué le seguís la corriente?

FRANCIS: Dejame en paz.

MONI: No, no puedo dejarte en paz, porque si te dejo haces cualquier cosa.

FRANCIS: Ocupate de tu vida "hermanita mayor".

MONI: Me estoy preocupando por la vida de nuestra hermanita menor.

FRANCIS: Rosi ya es grande ¿cuándo te darás cuenta que se puede cuidar sola? que tenés que dejarla en paz, que tenés que dejarnos a todos en paz.

MONI: Claro, tengo que dejarte a vos y tu alcoholismo, Tengo que dejar a Rosi y su... su...

FRANCIS: Si, tenés que dejar todo como está y ocuparte de vos. Nosotras nos vamos a arreglar solas.

MONI: ¿Ustedes? Rosi y su Ana María y vos...?

FRANCIS: Basta Mónica, basta, deja de atormentarnos...

MONI: Ustedes me atormentan a mí. Algún día me voy a ir, algún día, me voy a ir para siempre...
(Sale)

MONOLOGO DE FRANCIS

FRANCIS: *(Frente al espejo, se peina)* Es todo tan insoportable, a veces me encantaría que se metiera en su vida y me dejara tranquila, es tan quisquillosa y meticulosa, lo analiza todo...
(Pausa) Puedo cuidarme sola, no la necesito. Tiene esa capacidad de atormentarme, el esfuerzo que tengo que hacer para soportarla... No veo la hora de poder irme de esta casa, sólo quisiera que me rescataran de este lugar. Es como si el tiempo pasara y yo perdiera toda mi belleza juntando polvo en esta maldita casa. *(Pausa)* Necesito un trago. *(Pausa)*

Todos pretenden más de mí, siempre exigiendo. Ella nos cuida, está bien, pero demanda que nosotros cumplamos con eso, sacrificándose por nosotros; me tiene harta con esa imagen que quiere dar, la complicidad que tengo con Rosi le da envidia.

Si ella no estuviera... tengo que ir por un trago. *(Pausa)* Es como jugar al gato y el ratón, ella detrás de mí. Solo quiero que me deje en paz, si mamá estuviera no permitiría su manera de controlarnos, si no estuviera seríamos felices.

EL RECUERDO DE MONI

MONI: Hacía días que se hablaba de lluvia pero nada... la lluvia no llegaba y el calor sofocaba las gargantas.

Papá me dio un beso, un beso largo, un beso cariñoso. Fue al jardín, trajo las herramientas y comenzó a cortar el viejo nogal. Sin entender mucho fui y le pregunté, “¿Por qué estas cortando el nogal?”, y me contestó: “Hay que cortarlo porque está matando las amapolas”. Solo eso dijo. Luego de un largo rato, un gran estruendo sacudió el piso. Fui corriendo a la ventana y ahí lo vi. Yacía tendido en el jardín. Papá satisfecho y exhausto se sentó sobre el tronco tendido a descansar, y esperar, y pensar, como nunca lo vi. Nunca antes vimos a papá tan callado, tan decidido a hacer algo. Nunca pensamos que papá podría destruir uno de los tesoros que mamá más amaba. Me sentía calmada, casi aliviada. “Tenemos que hacer leña para el invierno” fue lo que dijo. Solo llegaba el sonido del hacha atravesando el aire y el golpe seco que rasgaba la madera. De repente el fuego. En ese momento entendí papá nunca quiso hacer leña para el invierno.

El crujir de las ramas, enseguida se sintió el fuerte olor. Escuché los pasos de mamá al frente de la casa. Me sobresalté, su rostro desencajado pasó a mi lado casi como volando. Ni me miró. Al llegar al jardín mamá dio un grito casi desgarrador. Entró a la casa con la mirada perdida, y un nudo en la garganta. Como no entendiendo nada, y entendiendo todo, me dio un beso largo y cariñoso, me dijo “cuidate y cuidalas”. Tomó un abrigo del perchero, miró hacia arriba por la escalera en donde seguramente estaban mis hermanas mirando todo, les sonrió y salió... fue la última vez que la vi. Atrás de mamá vino la lluvia sin parar por tres días. (*Trueno, lluvia*)

RECUERDO DE MAMÁ

FRANCIS: Tengo una imagen de cuando era niña, cuando todo era felicidad, cuando mamá cantaba y bailaba todo el tiempo. Si cierro los ojos me parece verla con su vestido floreado, los pliegues como pétalos, sus rulos en el aire, dando vueltas, (*da un giro*) y vueltas, y más vueltas... (*Las tres giran*)

ROSI: Cuando cumplí 4 años, papá me regalo una muñeca con cara de porcelana que abría y cerraba los ojos; papá decía que tenía los mismos rulos que yo -los mismos de mamá-. Enseguida me puse a jugar con ella, pasaba tardes enteras con mi muñeca Ana María. Hasta que un día vino Tommy y empezó a burlarse de mí y de mi muñeca, yo me enoje, me enoje mucho y lo empuje. Mi muñeca era linda y no se merecía que le dijera todas esas cosas. Tommy me la sacó. Me puse muy nerviosa, solo quería que la terminara, que la dejara, que la soltara, pero no. Nunca la suelta. De pronto la tiró a la estufa, papá la saco rápido, pero igual se le arruino el vestidito y los rulos olían a quemado. Mi muñeca tan linda, que abría y cerraba los ojos solo era un monstruo (pausa) mamá la limpio con paciencia pero mi muñeca ya no era la misma.

MONI: Con mamá siempre jugábamos afuera, sentadas en el pasto. A mí me gustaba mucho hacer rondas y cantar. Mamá cantaba muy bonito, me encantaba escuchar su voz, era suave y sedosa. Se parecía a la de una cantante. Papá siempre le decía que debió haber sido cantante en otra vida. Cuando tenía pesadillas le pedía a mamá que me cantara una canción. Me decía que las canciones que ella sabía las aprendió de la abuela. Me hablaba mucho ella, creo que mamá la

extrañaba mucho, me hubiera gustado conocer a la abuela.

FRANCIS: Cuando era chica, en la noche, siempre te quedabas haciendo algo, cosiendo, leyendo, ordenando. Siempre tenías algo para hacer y si no tenías te lo inventabas para ser la última en irte a dormir. Era como un ritual que tenías, bah... que teníamos; vos tenías que apagar la luz de la sala... siempre... y por más que me iba temprano acostar sabía que más tarde, antes de irte a la cama pasabas por mi cuarto para darme un beso y decirme *(como en susurro)* “hasta mañana” *(pausa)* A veces yo me hacía la dormida y te espiaba con los ojos medio abiertos para ver que hacías. No sé si sabías que yo fingía o lo hacías realmente, pero venías y me cuando me dabas el beso, me decías “te quiero, dormí tranquila que mañana voy a estar aquí contigo”.

EL PERDÓN

(Conversación entre las tres, pero hacia el final queda Moni dialogando sola con la madre)

MONI: Rodar y saltar.

ROSI: Volar y nadar.

FRANCIS: Amar y odiar.

MONI: Querer y olvidar.

ROSI: Jugar y correr.

FRANCIS: Girar y girar.

MONI: Volver y volver.

ROSI: Buscás y buscás.

FRANCIS: ¿Qué cosa?

ROSI: Un novio.

MONI: ¿Por qué?

ROSI: Porque sí.

MONI: ¿Cuándo?

FRANCIS: Ahora.

ROSI: Me voy.

FRANCIS: Me fui.

(Francis y Rosi salen físicamente de la conversación pero no abandonan el escenario e intervienen en la conversación como la madre o como ellas mismas. Cuando son MADRE contestan ambas al mismo tiempo, o como un eco.)

MONI: ¿A dónde?, ¿A dónde?, ¿A dónde?

MADRE: No lo sé.

MONI: ¿Volvés?

MADRE: Tal vez.

MONI: ¿De dónde?

MADRE: Del aire.

MONI: ¿Me buscarás?

MADRE: No hace falta.

ROSI: Estoy acá.

MONI: ¿Arriba?

MADRE: No.

MONI: ¿Adentro?

FRANCIS: Tuyo.

MONI: ¿Desde cuando?

MADRE: Desde siempre.

MONI: ¡Te fuiste!

MADRE: Siempre estuve aquí.

MONI: Nunca te vi.

MADRE: Siempre me sentiste.

MONI: En la tierra.

MADRE: No.

MONI: En las flores.

MADRE: Y en la lluvia.

MONI: La puerta se movió esa noche.

MADRE: Fui yo.

MONI: Siempre lo supe.

MADRE: ¿Cómo?

MONI: Tu aroma.

MADRE: Las amapolas no huelen.

MONI: ¿Como sabés?

MADRE: Lo sé.

MONI: ¿Y la sangre?

MADRE: La sangre sí.

MONI: Lo sé.

MADRE: ¿Por qué?

MONI: ¿Cuándo volvés?

MADRE: No lo sé.

MONI: ¿Sos feliz?

MADRE: ¿Y vos? ¿Sos feliz?

MONI: ¿Me querés?

MADRE: Mucho.

MONI: ¿Te puedo buscar?

MADRE: No me busques.

MONI: ¿Dónde estás? ¿Dónde estás? ¿Dónde estás?

MADRE: Acá.

MONI: ¿Mamá? ¿Mamá? ¿Mamá?

MADRE: *(Silencio)*

MONI: Te quiero.

(Truenos, relámpagos, cambio de luz)

MONI: Una tarde estaba triste, realmente triste. Tenía 13 años. Mamá decía “es una edad difícil”. Mamá me vio sentada frente a la ventana, mirando la nada. Me invitó a caminar y fuimos hasta el parque. Había empezado el otoño, los árboles tenían pocas hojas. Las que se habían caído estaban en el piso. Había un gran colchón de hojas secas tapando todo el pasto. Vi el parque y me puse contenta. Me dieron muchas ganas de ir corriendo, tirarme encima de las hojas y que Francis me tapara toda hasta que no me pudieran encontrar. Pero no dije nada, ya no era una niña, tenía que comportarme como una adulta. Mamá me hablaba de cosas de grandes, de los cambios. Yo no la escuchaba, pensaba en que si Francis estuviera ahí ya estaríamos corriendo alrededor de los árboles y tirando hojas al cielo.

EL LIBRO

Francis y Rosi toman algo y leen.

ROSI: *(Leyendo)* “Como cada año se preparó para recordarlo sola. Sirvió una copa y se paró a

mirar la lluvia por ventana. Su piel guardaba recuerdos de muchas noches. Es cierto que nunca supo los nombres de varios..." (*Dejando de leer*) Como vos Francis. (*Ríen. Leyendo*) "...sin embargo recordaba todos los rostros nunca olvidaba un rostro inundado de placer. El sonido de la lluvia poco a poco la fue llevando a ese momento. La noche estaba cálida y estrellada por lo que habían decidido dar un paseo por la playa. Caminaron por la orilla hasta que en cierto momento el joven tomó fuertemente su cintura y fundieron sus labios en un intenso y apasionado beso."

(*Entra Moni con una pila de ropa doblada y las dos disimulan*)

MONI: ¿Qué hacen?

ROSI: Nada.

MONI: ¿Nada? ¿Y de que se reían?

FRANCIS: Ay Moni no empieces. Estábamos leyendo un libro muy interesante. Porqué no te relajás y te tomas algo con nosotras.

MONI: No, tengo que guardar esta ropa.

FRANCIS: Dejala ahí, después la guardas.

ROSI: Sí dale, hace mucho que no estamos las tres juntas.

FRANCIS: Yo después te ayudo.

MONI: Bueno, está bien.

A medida que Rosi va leyendo se nota la incomodidad que está (la lectura) provoca en Mónica; sin embargo no puede dejar de escucharla.

ROSI: Sigo (*Leyendo*) "El muchacho puso su mano bajo la falda, ella pensativa y ansiosa lo dejaba hacer. Las caricias eran cada vez más intensas; sus manos recorrían, apretaban y sentían su cuerpo. Los besos eran cada vez más fuertes, su lengua jugaba con su cuerpo como si fuera un territorio conocido; su boca besaba zonas nunca antes besadas. Luego de un rato quiso penetrarla pero no pudo, probó otra, y otra y otra y otra vez hasta que un sordo quejido de su compañera, con la boca entreabierta, los ojos cerrados, y el cuello ligeramente arqueado hacia atrás, poseída por el placer, le confirmó que por fin lo había logrado. El orgasmo no estaba ya muy lejos." (*Suspira, deja de leer*)

FRANCIS: (*Repetiendo*) "Le confirmó que por fin lo había logrado"

ROSI: ¿Mónica porque nunca te casaste?

MONI: No se, supongo que no encontré a la persona indicada.

FRANCIS: Pero tuviste muchos pretendientes.

ROSI: No sabía eso.

FRANCIS: Claro, Moni tenía muchos pretendientes, ¿verdad?

MONI: Bueno algunos, pero ninguno era el indicado.

ROSI: ¿Pero nunca te enamoraste?

MONI: Si.

(Pausa)

ROSI: ¿Quién era?

MONI: Un chico, hace tiempo de eso...

FRANCIS: Mónica estaba muy enamorada, se iban a casar, estaba tan entusiasmada...

MONI: Basta Francis, cállate.

ROSI: A mí me gustaría que me contaran.

MONI: No, no, no.

FRANCIS: Dale contanos.

ROSI: A mí me interesa saber.

FRANCIS: *(irónica)* Hace tanto tiempo de eso... *(Francis ríe)*

MONI: Bueno, si se van a burlar me voy.

ROSI: No le hagas caso a Francis, dale hermanita, contanos... dale.

FRANCIS: Dale.

MONI: *(Saliendo)* No, no, no.

FRANCIS: Dale, sino le cuento yo.

MONI: ¿Que le vas a contar?

FRANCIS: "El chico" era amigo de papá...

MONI: *(Interrumpiendo)* Cállate *(pausa)*

FRANCIS: "El chico" era amigo de papá...

MONI: Él era amigo de papá, era un poco mayor que yo, estuvimos mucho tiempo de novios, yo estaba muy enamorada, nos íbamos a casar. Mamá siempre me dijo que yo tenía que cuidarme, que cuidar mi integridad de mujer, que tenía que pensar bien con quien estaba, llegar virgen al matrimonio. Yo en un principio pensaba en eso, sentía que era lo más importante la virginidad, pero el amor hace cambiar a las personas, yo estaba tan enamorada y él... *(Pausa)* él solo buscaba una cosa.

ROSI: ¿Qué?

MONI: Bueno, ustedes saben de qué hablo. Entonces un día yo le dije que si, y el armó esa noche especial para mí. Se encargó de todos los detalles, salimos al cine, después cena con velitas, reservo una habitación en un lindo hotel...

ROSI: ¿Y qué paso?

MONI: Esa fue mi primera vez. Después de eso él cambió, estaba muy raro... un buen día me entere que salía con otra, me puse tan mal que no lo quise volver a ver (*Se pone mal. Pausa*).

FRANCIS: (*Inventando*) Vino muchas veces después intentando ver a Mónica, pero papá no lo dejó... hasta que después de un tiempo dejó de venir.

ROSI: Ay Mónica no sabía eso...

MONI: Si, pero ya lo supere... voy a seguir con mis tareas.

FRANCIS: ¿Ustedes como creen que papá y mamá se enamoraron? Me imaginaba a ellos dos super apasionados, muy sexuales...

MONI: ¿De qué hablas? No podés...

FRANCIS: ¿Qué? Por favor Mónica ¿qué? ¿Nunca te preguntaste como eran papá y mamá en la cama?

MONI: No la verdad que no.

ROSI: Me los imagino muy pasionales... fogosos.

MONI: Bueno yo no quiero que hablemos de eso, si quieren hablar de eso me voy. (*Se levanta*)

ROSI: No quedes Mónica, que Francis nos va a contar de sus aventuras, de sus escapadas al bosque...

FRANCIS: (*Con picardía*) Callate, ¿qué decís?...

MONI: ¿Y cómo es eso? Esto si me interesa, me quedo. Servime una copita Francis.

FRANCIS: Mira a nuestra hermana mayor, así me gusta hermanitas, a brindar... (*Le sirve*)

MONI: Bueno dale, quiero saber...

FRANCIS: Les cuento, yo salía con un chico del cual no voy a decir el nombre, la pasaba muy bien con él, era muy divertido, muy gracioso, me moría de risa con él.

MONI: Creo que sé el nombre de ese chico...

FRANCIS: Pero no hace falta que lo digas... Estuvimos mucho tiempo juntos, salíamos, bailábamos, paseos, cine y todas esas cosas; pero llegó un momento que me empecé a poner nerviosa...

ROSI: ¿Nerviosa?

FRANCIS: Si nerviosa (*Pausa*) caliente. Porque muy lindo pero no pasaba nada, no me insinuaba nada.

ROSI: ¿Nada? ¿Pero ni un beso?

FRANCIS: Paraaa, si eso sí, claro besos sí, pero me refiero que no insinuaba nada de... es más no avanzaba en los pasos previos; en pocas palabras, poca mano el muchacho (*Ríen*). Así que un

día lo invite a ir al bosque a pasar el día los dos solos, tomamos algo...

MONI: Porque no me sorprende eso.

ROSI: No empieces Mónica deja que siga.

FRANCIS: Bueno, tomamos algo pero él nada, no se arrimaba. Así que en un momento le dije: mirá vos sos un hombre, yo soy una mujer, nos queremos, nos gustamos ¿vos sabés lo que hacen un hombre y una mujer que se atraen mucho y están solos en un bosque? ¿Sabés lo que me dijo?

MONI: Y no sé, te dijo que era de alguna religión ¿que te dijo?

FRANCIS: Nada.

ROSI: ¿Cómo nada?

FRANCIS: Si nada, ahí mismo se me tiró encima y empezó a sacarme la ropa como descontrolado. Me hizo el amor una y otra vez con una pasión, con unas ganas, fue increíble; nos revolcamos de una forma, no saben después tuve que sacar pasto y hojas de...

MONI: *(Interrumpiendo)* Basta, no queremos saber tanto... *(Francis le hace señas a Rosi de donde se sacaba las hojas, Rosi se ríe)* ¿Y vos? Seguramente tendrás alguna cosita para contar...

ROSI: No.

MONI: No te creo, seguro hay algo, no se... ¿cómo fue tu primer beso?

ROSI: ¿Yo? Yo... yo prefiero no contarles. Sí... no les voy a contar.

MONI: Ah no, es injusto. Nosotras te contamos, dale Rosi.

FRANCIS: Dejala, sigamos leyendo.

MONI: No, no puede ser tan egoísta. Ven que nunca se puede estar bien con ustedes.

FRANCIS: ¿Estás segura que querés escuchar?

ROSI: Basta Francis.

MONI: ¿Por qué? ¿Qué pasó? ¿Qué pasa?

FRANCIS: Pasa que siempre escuchaste lo que quisiste escuchar eso pasa.

MONI: ¿Por qué me decís eso? Rosi contame.

FRANCIS: ¿De verdad querés saber?

MONI: Estoy hablando con tu hermana; y si, claro que quiero saber. Rosi habla por favor.

ROSI: Es que no tengo una historia romántica o emocionante como las de ustedes.

MONI: Pero por favor, a tu edad algo de romántico debes de tener. Siempre es así, algo tenemos para rescatar ¿no?

ROSI: No, no siempre.

MONI: No des más vueltas y contanos.

FRANCIS: Igual lo dejamos para otro día...

MONI: No. Quiero escucharla.

ROSI: Si querés saber te voy a contar (*Pausa*) fue en esta casa.

MONI: (*Sorprendida*) ¿Si? Bueno, ya tiene algo de emoción viste... seguí.

ROSI: Yo... yo estaba en el altillo leyendo, mamá y papá habían salido (*Pausa*). Tommy entró, me sorprendió porque nunca subía al altillo, nadie subía al altillo, pero estaba ahí. Trancó la puerta, dijo que no quería que nadie nos molestara. (*Pausa*) Me miraba raro, nunca me había mirado así. Le dije que me quería ir pero me arrinconó contra la ventana, en un momento pensé en saltar... en escaparme, pero no podía dejar sola a Ana María, estaba muy asustada. Le grite a Francis pero estaba lejos y no me escuchó.

FRANCIS: No te escuche, te lo juro.

MONI: Seguí.

ROSI: Tenía mucho miedo. Yo lloraba y gritaba; "Grita todo lo que quieras" me dijo (*llora*). Me dijo que vos estabas en la cocina y que no me ibas a escuchar, me dijo que no me ayudarías. Le pedía que me soltara, que me dejara ir pero me dijo que no, que me quedara quieta que me iba a gustar. No me soltó, yo gritaba y lloraba, y no podía hacer nada, me dijo que si contaba algo me iba a matar. Ana María estaba paralizada, no podía hacer nada, yo gritaba, gritaba mucho, pensé que me rescatarías, pero nunca llegaste, sentía que se rompía la carne, mi carne, se rasgaba (*con rabia*). Solo me quería ir, quería que terminara para poder irme. Me sentía sucia, culpable, yo lloraba y gritaba hasta quedarme sin fuerzas, me daba mucho asco pero nadie me oía. Solo quería que terminara, que me dejara, que me soltara, pero no, nunca me suelta. (*Pausa Larga, sale*)

FRANCIS: Ahora si lo escuchaste, ahora si estas enterada de todo, ahora no podes hacerte más la sorda...

MONI: Cállate, dejame en paz.

FRANCIS: No hermanita mayor, no te voy a dejar en paz, siempre ocultando todo, guardando los malos recuerdos bajo la alfombra...

MONI: Por favor

FRANCIS: Decime Moni, ¿por qué no te casaste?

MONI: Basta.

FRANCIS: ¿Nunca te enamoraste?

MONI: Basta.

FRANCIS: ¿Que paso realmente con el amigo de papá?

MONI: Cerrá la boca o...

FRANCIS: *(la enfrenta)* ¿O qué? ¿Qué vas hacer? ¿Me vas a encerrar en el altillo como cuando éramos chicas?

MONI: No.

FRANCIS: Como ya no me podes encerrar, ahora encerras a Rosi.

MONI: No, no es así, Rosi no está bien, vos lo sabes...

FRANCIS: Rosi no está bien, ¿y vos? ¿Estás bien? Contando la parte de la historia que quieres, interpretando lo que más te conviene, ocultando todo.

MONI: No, todo no.

FRANCIS: Si, le ocultas lo que paso a tu hermana. ¿Así la cuidas? ¿La cuidas? ¿Nos cuidas? ¿A vos quien te cuida?

MONI: Basta.

FRANCIS: El amigo de papá te cuido muy bien ¿qué pasa Moni? “siempre hay algo para rescatar” como el amigo de papá que te rescato ¿eh?

MONI: No, no me rescato.

FRANCIS: Pero no le contaste a Rosi que cuando ella era una bebé, el amigo de papá te dejo embarazada y después se borró, “¿Pero como no te cuidaste Mónica?” *(Moni le pega una cachetada)* ¿Cuantos años tenías? ¿Trece? ¿Y él? Era amigo de papá...

MONI: Él era un monstruo, yo solo quería escapar, quería tener a mi bebe, solo quería tenerlo, quería estar embarazada como ella, quería tener a mi bebe... mi bebe.

EL JARDÍN

(Entra Rosi)

ROSI: Se me ocurrió una idea. ¿Por qué no hacemos algunos cambios en la casa? Estaba pensando que podríamos limpiar el jardín, revitalizarlo de una vez por todas. ¿Qué les parece?
(Pausa)

MONI: No, no me parece que sea una buena idea.

FRANCIS: ¿Por qué no?

ROSI: Yo creo que podríamos plantar algunas flores, unas amapolas por ejemplo, a mamá le gustaban mucho las amapolas.

FRANCIS: A papá también le gustaban.

MONI: Cuando mamá vuelva no le va gustar ver todos estos cambios.

FRANCIS: Mamá no va a volver.

MONI: Mamá va a volver.

FRANCIS: Mamá no va a volver. Mamá te abandono a vos y nos abandonó a todas.

MONI: No, estás mintiendo. No, no, no es verdad. ¡Mamá va a volver!

ROSI: A Papá no le gustaban las amapolas. *(Pausa)* Sea como sea, va venir bien un cambio, sería bueno ponerle un poco de color a la casa, un poco de vida.

MONI: En ese jardín ya no puede crecer nada. Está muerto. *(Pausa)*

EL NACIMIENTO

Escena coreográfica, donde se representa la gestación de las niñas, el nacimiento y su primera infancia.

HIJOS

FRANCIS: *(Cortando el estado)* ¿Se imaginan que algún día tendremos hijos? *(Pausa)* Pequeños niños corriendo por la casa.

ROSI: No sé, nunca pensé en eso.

FRANCIS: Es que sos muy joven para pensar en eso.

ROSI: Ana María siempre me dice que quiere tener hijos. Ella tiene un espíritu maternal, pero yo no.

FRANCIS: Bueno pero ya te va a nacer... ya tendrás ganas de tener hijos. Yo tengo ganas de tener hijos... de criar niños... ¿y vos Moni?

MONI: Yo no, no quiero.

FRANCIS: ¿Pero por qué?

MONI: Porque no quiero, simplemente no quiero.

ROSI: *(A Francis)* Moni sería una buena madre. *(Ambas ríen)*

FRANCIS: Me parece ver la casa llena de niños, corriendo, jugando por todos lados, haciendo ruido, bromas... travesuras.

MONI: Pero ¿para qué? ¿Para qué traer niños a este mundo, para que tan egoístas y no pensar en ellos?

ROSI: ¿Que decís? ¿De qué hablas?

MONI: Más hombres, para que nos opriman, para seguir lastimándonos, ¿para qué?

FRANCIS: Pero quien dijo hombre, nadie dijo hombre, yo dije niños en general. Podrían ser niñas.

ROSI: Claro niñas... para vestirlas, para peinarlas.

FRANCIS: Niñas llenas de vida, con toda la esperanza.

MONI: ¿Para que querés vida? ¿Para qué querés esperanza? No existe la esperanza, es mala la esperanza...

FRANCIS: (*Ignorándola.*) Imagínate 3 niñitas, 3 florcitas nuevas, para llenar el prado...

MONI: Si claro mujeres, flores, mujercitas, ¿para qué? Para sufrir, para aguantar, para soportar el poder de los hombres, pisoteando el prado...

FRANCIS: Bueno pará, ¿qué te parece si solo mujeres, solo traemos al mundo mujeres y más mujeres?

ROSI: Pero... necesitas algún hombre.

MONI: No.

FRANCIS: Bueno si, alguno para fertilizar, para donar esperma. A ellos les encanta ese rol, ser donantes de esperma, fertilizadores, solo para eso, luego los desechamos. Serían como el fertilizante que regamos por el campo donde crezcan las jóvenes florcitas (*Pausa*). Fertilizar y después los matamos ¿qué te parece? (*Pausa*)

ROSI: Bueno, se le puede dar otra utilidad ¿no Moni?

MONI: ¿De qué hablás?

ROSI: De la carne (*La intenta apretar*), del deseo, del instinto que todas tenemos, que podemos ahogar un poco con el pensamiento, pero no podemos apagar el fuego solas.

MONI: No se dé que hablas...

FRANCIS: Hay hermanita querida... ese jardín estará muerto como vos decís, pero esta casa tiene vida, está viva, escucha; sabe todo de nosotras, nos oprime, nos ahoga, nos lleva hasta el último suspiro, nos deja sin aire, aprieta, aprieta y luego casi cuando estamos por abandonar la respiración nos libera, nos deja vivir.

ROSI: Como un petit morte.

MONI: ¿Qué?

ROSI: Petit morte, pequeña muerte.

FRANCIS: ¿Qué es eso?

ROSI: Petit morte es como llaman los Franceses al orgasmo, dicen que es como que uno muere por un instante, "la pequeña muerte".

FRANCIS: (*Ríe*) Mira a la chiquita ¿y vos como sabes eso?

ROSI: Porque leo...

FRANCIS: Ah claro, si... me olvidaba que la pequeña leía mucho.

ROSI: ¿Querés que te cuente más?

MONI: Basta, no quiero escucharlas más...

ROSI: ¿Pero qué pasa Moni? ¿Te da pudor? ¿Qué temes que cuente? Mira que esta casa tiene ojos y oídos.

FRANCIS: Si, si y mide la temperatura de distintas zonas.

MONI: Basta, no sigan con eso.

FRANCIS: Fuego hermanita, mucho fuego, en el corazón, en la entrepierna...

RECUERDO DE LA SIESTA

ROSI: Mamá siempre esperaba la hora de la siesta para hacer sus cosas. A veces, después que mis hermanos se dormían yo me levantaba y caminaba hasta la sala donde mamá cosía, planchaba o hacía cualquier otra cosa con tal de que la tarde pasara un poco más rápido. Me sentaba en la mesa y mamá fingía no verme, hablaba como si yo no estuviera allí y yo en silencio la escuchaba conteniendo la risa para que no me mandara a la cama otra vez.

FRANCIS: Me acuerdo de esos veranos, si *(ríe)* me acuerdo que después de comer, llegaba la hora de dormir la siesta. Eran sagradas en el verano, una siesta reparadora; y nosotras con Moni no queríamos nada de siestas, solo queríamos disfrutar de esos momentos de paz en los que nadie andaba, nadie salía a la calle, pero claro, vos querías dormir la siesta *(imitándola)* "Tranquila". Si nosotras nos quedamos despiertas corre peligro el silencio, así que no, de ninguna manera. Todos los días era la guerra después del almuerzo, y nosotras que no y vos que sí... que... *(Imitándola)* "Como se van a quedar levantadas con este calor ¿por qué no se acuestan así después pueden disfrutar de la tarde?" Y así, primero dialogando, y después cuando vos te cansabas ya era el decreto: "Se terminó, se van a costar ahora mismo" *(pausa)*...

MONI: ¡No! no puede ser así, no puede. Tiene que haber una explicación, tiene que haber una explicación, ¿por qué no llamarme? ¿Por qué no? ¿Por qué irse sin decir más nada? ¡Es injusto! Es injusto conmigo, yo esperé, cumplí, cumplí con el trato. Hice lo que tenía que hacer, hice todo, paso por paso, cosa por cosa. ¿Yo solo estaba para eso? ¿Mi vida se reducía a esos momentos de felicidad? ¿Por qué entonces esa injusticia? Abandonar todo, ¿cuál es el castigo? ¿Abandonarme? No tiene perdón, no tiene perdón de dios. Nunca tendrá el perdón. *(Movimiento)*

TRANCE

(Francis y Rosi comienzan hablando normalmente, Rosi va entrando en trance, y los parlamentos de Francis se confunden con los pensamientos de Rosi, parece que Tommy le hablara.)

FRANCIS: *(Entrando)* Vos siempre leyendo esos libros y tus novelas.

ROSI: No hay mucho más que hacer.

FRANCIS: ¿Por qué no vas ayudar un poco a Moni con la cena?

ROSI: *(Irónica)* Que buena idea ¿y por qué no vas vos?

FRANCIS: Tengo que prepararme para salir, así que si la ayudás cenamos más temprano, no tengo mucho tiempo.

ROSI: Vos y esas fiestas ¿ya vas a quedar borracha?

FRANCIS: ¿Qué te pasa? ¿De nuevo opinando sobre mi vida? Porque no te metes en tus problemas, le das una vuelta a tu propia historia y me dejás de molestar.

ROSI: Pero si yo no te molesto, sos vos la que nos vivís molestando con tus historias de fiestas y copas, amigos y copas, bailes y copas, copas y copas, deberías fijarte un poco en esas salidas por medio del alcohol, no sé, comportarte de otra forma.

TOMMY/FRANCIS: ¿Vos quien sos para decirme eso? ¿Te creés muy inteligente? Leyendo tus libritos, estudiando.... no sabés nada, nunca supiste nada, dejá de creerte tan superior.

ROSI: Ay por favor, nunca supe nada, mira hay muchas cosas que sé, si yo hablara.

TOMMY/FRANCIS: ¿Qué sabés? ¿A ver que sabés?

ROSI: No te conviene que yo hable.

TOMMY/FRANCIS: No, no me conviene, y a vos tampoco te conviene abrir la bocota, así que callate o sino...

ROSI: ¿Que vas a hacer? ¿Vas a pegarme? No te tengo miedo.

TOMMY/FRANCIS: ¿A no? Ya lo vas a tener, deberías respetarme.

ROSI: No tengo porque respetarte, no sos más que yo.

TOMMY/FRANCIS: Tenés que aprender algo, vas a ver, ya vas a ver...

(La discusión se va convirtiendo en lucha)

ROSI: No te atrevas a tocarme, le voy a decir a Papá, no me toques.

TOMMY: Callate, nadie se va a enterar de esto, somos hermanos, va a quedar entre nosotros.

ROSI: *(Gritando)* Papá, papá, por favor.

TOMMY: Papá no está, nadie está, estamos solos, vos y yo... Y ahora vas a saber, vas aprender.

ROSI: Por favor Tommy, dejame... cuando venga mamá le voy a decir.

TOMMY: *(Ríe)* Mamá no va a volver, tu lo dijiste hermanita, mamá te abandono a vos y nos abandono a todos.

ROSI: No digas mentiras, soltame, basta Tommy, no me gusta este juego. *(Grita)* Francis... Francisca.

TOMMY: Grita todo lo que quieras, me gusta más si gritas, ¿querés que te ayude? *(Grita)* Francis... *(Sin gritar)* Francis se fue, Francisca no te escucha, solo piensa en ella, en salir de esta casa, solo eso piensa...

ROSI: *(Grita, llora)* Mónica... Mónica... *(Poco a poco el grito se va transformando en llanto)*

TOMMY: *(Este parlamento va creciendo en intensidad, cada vez lo va diciendo más agitado)* Callate, *(le pega una bofetada)* Mónica está de acuerdo con que te de un escarmiento, para sacarte todos esos aires de superioridad, Mónica está del otro lado de la puerta escuchado todo, ella me ayudó, y por fin te tengo, por fin, no sabes cuánto hace que espero este momento, todo el tiempo creyéndote más que yo, provocándome. Bueno ya sabés, no tenés que provocar a la gente... no, no más hermanita, hermanita querida, mi hermanita querida, hermanita, hermanita, hermanita.

ROSI: *(Poco a poco va dejando de resistir)* No, no quiero, no me toques, soltame, soltame, no me toques, no, no, no, Mónica, Mónica *(Comienza a tener un ataque)*

TOMMY: Eso es, grita, grita fuerte... Yo te ayudo, *(Gritando)* Mónica... Mónica... *(Ambas gritan)* Mónica... Mónica...

(Entra Moni)

MONI: ¿Qué son esos gritos? ¿Qué está pasando?

FRANCIS: Rosi, que pasa, tranquila, calmate, ¿qué pasa?

MONI: ¿Qué le hiciste? ¿Qué pasa?

FRANCIS: No le hice nada, estábamos hablando y empezó a contestarme cosas sin sentido y los ojos se le pusieron raros, es como un ataque. Tenemos que pedir ayuda está cada vez peor.

MONI: Nadie va a pedir ayuda, nostras solas vamos a solucionarlo. Rosi querida, ya esta, calmate, estas soñando, estas soñando, tranquila... Rosi, Rosi, Rosi *(La abofetea)*

(Vuelve de ese trance)

ROSI: ¿Qué pasó? ¿Qué hacen? ¿Por qué me miran?

MONI: Estábamos preocupadas por vos, no contestabas, estabas muy agitada, ¿qué pasó?

ROSI: No sé, no me pasa nada, estoy bien...

MONI: ¿Inventaron esto? ¿Quieren sacarme de quicio? siempre quieren hacerme mal.

FRANCIS: ¿Que decís? estaba como en trance, no es mentira... Rosi decile lo que te pasaba.

ROSI: A mí no me pasa nada, déjenme, no me toquen.

MONI: ¡No lo puedo creer! son unas inmaduras, como pueden jugar con esas cosas. *(Sale)*

FRANCIS: Rosi ¿qué fue eso? ¿Qué te paso con Tommy? ¿Qué te hizo?

ROSI: Dejame en paz querés, deja en paz a Tommy.

FRANCIS: Pero hermanita...

ROSI: *(interrumpiendo)* Deja de decirme hermanita. Deja de tratarme como una niña ¡Dejame en paz!

FRANCIS: *(La toma de un brazo)* No, no te voy a dejar en paz, me vas a contar que fue eso ¿qué

pasó con Tommy? ¿qué te hizo?

ROSI: *(Corre hacia el frente del escenario)* Basta, dejame en paz, ¡BASTA! *(Al llegar al borde se detiene, es como si se despertara, cambio de luz, está sola, pero en su imaginación le habla a Ana María)*

ROSI: Tranquila Rosi, fue una pesadilla, ya está quedate tranquila, ya pasó... es como si ocurriera una y otra vez, yo gritaba y gritaba hasta quedarme sin fuerzas; yo lloraba y gritaba pero nadie me oía. Solo me quería ir, quería que terminara para poder irme. Me sentía sucia, culpable, yo lloraba y gritaba, me daba mucho asco pero nadie me oía. Nadie no; ¿vos pensás que Mónica no escuchó? Mónica estaba en la cocina, sabe lo que pasó, escuchó todo. ¡No! Mónica no haría algo así, si hubiera escuchado hubiese hecho algo y me habría sacado de allí... no habría dejado que me besara, y me tocara. No, yo lloraba y gritaba pero nadie me escuchó. ¡Nadie! Pero ya está, tranquilizate, fue un sueño, ahora pensás en algo lindo y te volvés a dormir, ya está, pensá no sé... Pensá en cuando estaba mamá; si pensá en cuando eras chiquita y jugábamos a las escondidas y mamá nos encontraba y nos hacía cosquillas y todas nos reíamos y éramos felices, porque ahí si éramos felices...

BEBE

FRANCIS: Era una muñeca para mí, me acercaba a mamá y miraba como le daba de comer, la ayudaba a cambiarla. Creció muy rápido, tengo algunos recuerdos de verla sentada en su sillita en la cocina y darle de comer puré de verduras. "Asegurate que este frío" me decía mamá. Rosi era muy inquieta, muy ansiosa, me ponía nerviosa, quería su comida ya. Yo no podía enfriarla tan rápido, y lloraba, quería su comida, "cuida la leche que está en el fuego" pero la bebé lloraba, y quería su comida. Me puse nerviosa, me atormentaba, me pedía su comida, pero no estaba fría... "que no se queme la bebé" y lloraba, lloraba mucho, abría su boca bien grande para gritar y llorar, lloraba y gritaba y yo le daba la comida, lloraba y gritaba hasta quedarse sin fuerza... hasta quedarse... *(Sensación de atragantamiento, pausa)* papá llegó y le pegó en la espalda, y le pegó otra vez *(Pausa)* se derramo la leche y le pegó otra vez.

SUEÑO DE MONI

MONI: Tuve un sueño, soñé que tenía un bebé, era así chiquito, rosadito, no lloraba, yo lo amamantaba, y no lloraba, le cantaba una canción, *(Tararea una canción de cuna)* y se dormía. No lloraba, estaba dormido, yo lo miraba, lo miraba dormir. Después de un rato se ponía morado y no lloraba... no lloraba, tenía ese olor, ese olor que tiene esta casa, desde aquel día, ese olor a quemado, desde aquella tarde soleada, no lloraba, desde esa tarde no lloraba, mi bebe no llora. No llora. Y ese olor...

EL RECUERDO 3

FRANCIS: Que calor.

ROSI: Mucho calor.

FRANCIS: Ese calor.

MONI: Y esa brisa que quema la respiración...

ROSI: Inunda la casa.

FRANCIS: Papá llevo a casa, muy temprano.

MONI: Más temprano que de costumbre.

ROSI: *(Entrando)* Afuera el calor es más intenso.

FRANCIS: Se lo sentía inquieto... buscaba algo... recorrió la casa, preguntó por Tommy y nadie supo contestarle.

MONI: Papá me dio un beso. *(Siente el beso)*

FRANCIS: Un beso largo. *(Siente el beso)*

ROSI: Un beso cariñoso. *(Siente el beso)*

FRANCIS: Le gustaba hacerme sentir especial, creo que era su hija favorita.

MONI: Trajo las herramientas y comenzó a cortar el viejo nogal que estaba en el jardín.

ROSI: Ese nogal lo plantaron los abuelos.

FRANCIS: Fui y le pregunté: ¿Por qué estas cortando el nogal?

MONI: Hay que cortarlo porque está matando las amapolas.

FRANCIS: Solo eso dijo...

MONI: Continuó cortando, y luego de un rato...

ROSI: Un gran estruendo sacudió el piso, las paredes y hasta el techo.

MONI: Tendido en el jardín, el gran árbol, que supo ser cobijo de juegos y charlas. Papá satisfecho y exhausto se sentó.

FRANCIS: A descansar y esperar.

ROSI: Y pensar.

MONI: Como nunca lo vi.

FRANCIS: Luego de un largo rato llegó Tommy.

MONI: Tommy le pregunto a Papá si necesitaba ayuda.

ROSI: En realidad Papá le pidió a Tommy que le ayudara con la leña.

FRANCIS: Tenemos que hacer leña para el invierno...

ROSI: El calor, el sol, y los cuerpos desnudos de esos hombres cortando leña.

MONI: En la tarde la siesta veraniega estaba por todas partes.

FRANCIS: Solo se escuchaba el sonido del hacha atravesando el aire.

ROSI: El golpe seco que rasga la madera... el hacha que rompe la carne y el corazón duro de aquel nogal.

FRANCIS: De pronto el silencio.

MONI: Escuché los pasos de mamá frente a la casa. Me sobresalté, tuve la sensación de que algo horrible iba a pasar.

FRANCIS: Al llegar mamá se escuchó un gran ruido desde el patio.

ROSI: *(Exaltada)* ¡Parece un disparo!

MONI: No fue un disparo.

ROSI: ¿Cómo sabés?

FRANCIS: El crujir de las ramas.

ROSI: El fuego que abraza las ramas del descuartizado nogal.

MONI: Mamá fue al patio y al ver las llamas dio un grito.

ROSI: Un grito casi desgarrador.

MONI: Entro a la casa llorando.

ROSI: No está llorando.

(Giran, vuelven a la posición del inicio)

FRANCIS: Entro a la casa con la mirada perdida y un nudo en la garganta.

MONI: Como no entendiendo nada...

ROSI: Y entendiendo todo.

MONI: *(Entre llantos)* No, no entendimos nada...

FRANCIS: Me dio un beso largo y cariñoso...

ROSI: Y salió...

MONI: Y salió...

FRANCIS: Fue la última vez que la vimos.

(Trueno, lluvia, se va la luz lentamente)

MONOLOGO SUICIDIO

ROSI: En todo este tiempo siento que fui una sombra. Mi mujer desapareció, mi adentro, mi

sangre, mis venas desaparecieron, volaron a otra vida. Vida mía que perdí, vida mía que maté. Vida mía que no hallé, que nunca encontré. Nada volvió, nada más que el frío que sopla debajo de la puerta que recorre moviendo las sábanas sucias, ¡las sábanas siempre sucias con tu mugre! Mugre que brota del piso, que brota desde abajo de este piso carcomido que viene del patio, el patio que mataste, que dejaste morir despacito y que nunca quisiste recuperar.

Las flores, esas amapolas que nunca olieron, que nunca nacieron, son tu único recuerdo aquí y sus rulos que vos desapareciste que tanta falta me hicieron verlos bien... y los borraste de tu dibujo de familia feliz, lo arruinaste!

LA CASA

En escena Rosi y Francis, en espejo hacen los movimientos, los textos subrayados también son dichos por Rosi como en eco, y son repetidos hasta el siguiente.

FRANCIS: Una tarde de sol, el corazón bombeante, la sangre que llena los ríos internos, sangre de mi sangre que mueve los músculos, llena las venas de vida, de juventud, la maquinaria en movimiento, y el sudor que recorre todos los rincones. A la distancia puedo imaginar el aroma, el gusto salado de esa piel, piel de mi piel, los músculos hinchidos por la sangre, y el bombeo que no para, cada vez más fuerte, cada vez más intenso, llenando todo a su paso, desbordando los ríos... río joven y deseoso de arrasar con todo a su paso... puedo imaginar mis manos acariciando ese pecho, las uñas que rasgan sin lastimar, el sudor empapando las ropas, el jadeo por el esfuerzo, la adrenalina, el vigor, la sangre que fluye y la maquinaria sin parar... que rompe la carne,...

Entra Moni (movimiento de las 3)

MONI: ¿Con quién hablabas?

ROSI: Con nadie.

MONI: ¿Como con nadie?

ROSI: Con Ana María...

MONI: ¿Ah sí? ¿Y dónde está?

ROSI: Se escondió.

MONI: ¿Y por qué?

ROSI: Porque te tiene miedo.

MONI: ¿A mí? ¿Y por qué?

ROSI: Porque tiene miedo que la encierres.

MONI: ¿Qué? ¿Qué yo la encierre?

ROSI: Si, que la encierres como nos encerrás a nosotras, como te encerrás a vos...

MONI: Otra vez con eso...

ROSI: Si, otra vez. Quiero que me expliques por qué no salís de esta casa, por qué no querés ver ni oír nada y por qué solo hablás de los deberes, de lo que hay que hacer, como si la vida fuera solamente esas paredes viejas y rotas...

MONI: Ya te dije que no, no puedo salir, no podemos salir ¿entendés?

ROSI: ¿Pero por qué?

MONI: Desde ese día cerramos todo. No salimos más, nos sepultamos aquí dentro.

ROSI: Es hora de salir.

MONI: Nadie va a salir.

ROSI: Claro que vas a salir.

MONI: Solo muerta me sacan de aquí.

ROSI: Como digas.

Relámpago, trueno. Rosi sale, Mónica queda en el lugar que ocupaba Rosi, realizan movimientos espejados con Francis, repite como eco los textos subrayados.

FRANCIS: Después de la faena, exhausto. La maquinaria poco a poco baja su ritmo, se va deteniendo... por todas partes la humedad que recorre cada rincón. El agua que reconstruye, que limpia las heridas, que se lleva todos las evidencias... Cierro los ojos y puedo verme... puedo sentirme, mi cuerpo casi desnudo, limpio, cansado, frente al espejo. Me recorro buscando una señal de que ahí estuviste, pero no encuentro nada, tan solo un reflejo detrás mío, y nuevamente cierro los ojos y te siento detrás, siento tu piel sobre la mía, piel de mi piel, el leve susurro de tu respiración que llena mi cabeza, tu proximidad ya es suficiente para iniciar el fuego, el cuerpo alerta, siento tu pecho, siento el bombeo que pasa por tus ríos de sangre, sangre de mi sangre, que pasa de tus canales a los míos.... Siento que estas ahí, te siento en mí, como nunca sentiré a nadie, el fuego que nunca sentí recorre cada punto de mi columna vertebral, hasta el final, siento cada minúsculo hueso, siento que todos los músculos se crisan, se abren para recibirte... y nuevamente el fuego...

FINAL

Francis y Moni miran al frente, atónitas, desde el fondo entra Rosi con las manos y vestido (blanco) manchados de sangre. Camina lentamente al frente en penumbras.

MONI /FRANCIS: Hay quienes viven intensamente, hay quienes dan vida, hay quienes pasan por la vida sin pensar en ella, hay otros que están muertos en vida, hay quienes quitan la vida que les quitaron... y hay quienes simplemente matan. *(Pausa)*

FRANCIS: Un día soleado, mucho calor, una brisa que quemaba la respiración inundaba la casa.

MONI: Tommy llego muy temprano, miro la casa, recorrió cada rincón.

FRANCIS: Preguntó por Rosi.

MONI: Nadie supo contestarle.

FRANCIS: Tomó un hacha de papá, subió al altillo. *(Pausa)*

MONI: Hacia días que se hablaba de lluvia...

FRANCIS: Pero nada.

MONI: La lluvia no llegaba.

FRANCIS: El calor sofocaba las gargantas.

MONI: Luego de un rato, Tommy fue al jardín, se sentó a la sombra del nogal, a descansar.

FRANCIS: Rosi bajo del altillo.

MONI: Me dio un beso...

FRANCIS: ... Un beso largo y cariñoso.

MONI: Fue al jardín, tomó el hacha, y sin parpadear, levanto el hacha lo más alto que pudo y con fuerza, descargó toda su furia sobre el tronco del viejo nogal...

FRANCIS: Ese nogal lo habían plantado los abuelos hace mucho tiempo.

MONI: ... y nuevamente subió el hacha, y descargo nuevamente su furia.

FRANCIS: Una y otra vez, una y otra vez, rompió la carne dura, rasgando la piel, quebrando los huesos.

MONI: Al llegar papá fue al jardín y vio a Tommy y Rosi y la sangre...

FRANCIS: Tomó el hacha y comenzó a cortar el viejo nogal.

MONI: Después de un rato se escucho un gran estruendo que sacudió el suelo.

FRANCIS: La casa temblaba.

MONI: Papá se sentó a descansar.

FRANCIS: Y esperar...

MONI: Y pensar.

MONI/ FRANCIS: Como nunca lo vimos.

FRANCIS: Luego de un rato el fuego... el fuego que quema las ramas del descuartizado nogal.

MONI: Al llegar mamá fue al patio atraída por el resplandor.

FRANCIS: El olor.

MONI: Se escucho un gran estruendo.

FRANCIS: Un disparo.

MONI: Un disparo que nos quitó un padre...

FRANCIS: Y un grito desgarrador de mamá.

MONI: Entro a la casa con la mirada perdida y un nudo en la garganta.

FRANCIS: Como no entendiendo nada...

MONI: Y entendiendo todo.

FRANCIS: Me dio un beso largo y cariñoso.

MONI: *(Llorando)* y salió...

FRANCIS: Y salió...

ROSI: Y salió...

FRANCIS: Fue la última vez que la vimos.

Tres mujeres, están al frente del escenario, el mismo se ilumina con el resplandor del fuego. Solo luz en la cara...

Mónica, Francisca y Rosina.

Moni, Fancis y Rosi...

De pronto un relámpago (desde el fondo) ilumina la silueta de las mujeres, apagón.

FIN

Se estrenó en el Teatro del Museo Torres García en noviembre de 2012.

En escena: Natalia Carrau, Sofía Ott y Erica Gómez Ricci.

Música en vivo: Pablo Granese.

Asistente: Valeria Silva.

Iluminación y dirección: Luis Izzi.

Planeta Azul Teatro

www.planetaazulteatro.com

Autor: Luis Izzi

Socio de AGADU N° 10804

lunesizzi@gmail.com

© 2012